

LOS CINCO HERMANOS DEL HOMBRE RICO
Lucas 16:27, 28

Introducción: Cuando el hombre rico estaba en el lugar de los muertos, se acordó de sus hermanos que aún vivían, y cómo estos vivían también lejos de la voluntad de Dios. ¿Qué enseñanza podemos extraer de la vida de estos “cinco hermanos del hombre rico”?

- I. **NO PENSABAN EN SU MUERTE Y EN LA VIDA DESPUÉS DE ELLA.**
 - A. La historia del hombre rico nos enseña que hay vida después de la muerte, pero los hermanos del rico, jamás habían pensado en ello.
 1. Es algo extraño, pero, en cierta medida, todos creen que hay vida después de la muerte, y aún cuando ven a sus seres queridos o amigos partir, ¡no piensan en ella!
 2. ¿A qué se dedicaban, entonces? ¿En dónde estaban sus pensamientos?
 - a. No es nada difícil saber sobre la vida de estos hombres, y su forma de pensar. ¿Por qué? Porque el hombre rico, nos proporciona información al respecto, pues él dijo, “...Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, ²⁸porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que *no vengan ellos también a este lugar de tormento...*” (v. 27, 28).
 - b. El texto nos revela lo que estaban haciendo estos hombres, después que han enterrado a su hermano. ¿Han meditado en la muerte? No. ¿Qué hacen, entonces?
 - c. El hombre rico usa la palabra “también”. Esta es un “adverbio de modo”, y se usa “para indicar la igualdad, semejanza, conformidad o relación de una cosa con otra ya nombrada” (RAE).
 - d. ¡Los cinco hermanos del hombre rico llevaban una vida *semejante* a la que él llevaba!
 - B. Pensaban en lo carnal.
 - C. Vivían carnalmente.
 - D. ¿Cuántos no piensan y viven igual que los cinco hermanos del hombre rico? Y sobre todo, ¿cuántos ignoran realmente que sus pensamientos y obras contrarios a la voluntad de Dios, les afectará su destino eterno?
- II. **TENÍAN UN DESTINO SEMEJANTE AL DE SU HERMANO.**
 - A. Efectivamente, si la vida de estos hombres era igual a la que llevaba su hermano en vida, no pueden esperar otra cosa, sino terminar en el mismo lugar, es decir, en el lugar de los que han muerto en sus pecados.
 - B. Esta historia nos debe hacer reflexionar en algo bien importante: Que solamente hay dos destinos para los hombres que mueren, el de los pecadores, o el de los justos.
 1. No hay término medio.
 2. No hay manera de evitar dichos destinos, pues quien vive en el pecado, sencillamente se perderá en el infierno.
 - C. ¿Está usted *consciente* de esta realidad?
 1. Ignorarla, no le hace libre de ella.

2. No tener conocimiento de Dios, no le hace libre de ella.
3. Ignorar las Escrituras no le hace libre de ella.
4. Por el contrario, ignorar y vivir lejos de la voluntad de Dios, le hacen un candidato más para la condenación eterna.

III. NOS DEBEN HACER PENSAR EN NUESTRA CONDICIÓN ESPIRITUAL Y LA DE NUESTRO PRÓJIMO MIENTRAS ETAMOS EN VIDA.

- A. Los cinco hermanos del hombre rico, tenían una condición de muerte, de condenación. De ahí la preocupación del hombre rico.
 1. Él no quería que sus hermanos sufrieran del mismo tormento que él tenía, pero, ¿qué podría hacer por ellos? ¡Nada!
 2. Es en vida cuando se puede hacer un esfuerzo personal por nuestros amigos o parientes, y así ellos no sufran de la perdición de sus almas.
- B. ¿Imagina usted la desesperación que sentía el hombre rico, al ver a sus hermanos, que no toman conciencia de su situación espiritual?
 1. Pero, ¿qué hay de usted? ¿Quién se estará preocupando por usted, en el lugar de los muertos?
 - a. Quizá sea su madre, o su padre, o su hijo, o su esposo, o su esposa, o su mejor amigo, ¿quién está rogando por usted, para que no vaya a parar a ese lugar?
 - b. Ellos, al haber partido de este mundo, no pueden hacer nada por nosotros. ¡Sólo nosotros podemos hacerlos! A través del evangelio de Cristo, y nuestra perseverancia en él.
 2. ¿Está usted, pues, consciente de su condición espiritual? ¿En qué condición vive?

CONCLUSIÓN: Los cinco hermanos del hombre rico:

1. No pensaban en su muerte y en la vida después de ella, ¿lo hace usted?
2. Tenían un destino semejante al de su hermano, ¿lo tiene usted?
3. Nos deben hacer pensar en nuestra condición espiritual, y en la de nuestro prójimo mientras estamos en vida; y es ahora cuando usted debe estar haciéndolo.

Si usted no es Cristiano, ¿está consciente del fuerte impacto que tendrá tal condición, si usted muere hoy? ¿Por qué mejor no tomar acciones positivas ante dicha condición, y obedecer el evangelio? Y si ya es Cristiano, pero ha vuelto al mundo, ¿por qué no volver al Señor hoy?

Invitación.